A. Navarro Cáuper
Iquitos-Perú

CASOS y COSAS

4 PÁGINAS ✳ SEMANARIO POPULAR ✳ 15 CTVS.

Año II | Iquitos, sábado 12 de Febrero de 1921 | Núm. 75

AVISO

En atención al desembolso que ocasiona a la Empresa de "CASOS y COSAS" el obsequio a sus favorecedores, de números de la Lotería de la Beneficencia Pública, ha quedado suspendido desde la fecha el servicio del semanario a los suscritores morosos y a todas aquellas personas que lo recibían gratuitamente.

Iquitos, 12 de febrero de 1921

La Administración.

LA CATASTROFE SE AVECINA.....

Se hace ya marcadamente intolerable la situación de miseria que ha deparado a los habitantes de Loreto, entre otras causas, los despilfarros del gobierno central y sus condescendencias criminales para con las entidades comerciales, que sin control alguno explotan actualmente al pueblo en la forma mas inícua.

En lo que respecta a esta ciudad, no puede ser mas penosa la situación. Los víveres suben de precio cada día, sin que haya autoridades políticas ni comunales que pongan atajo a los avances de los explotadores inescrupulosos, que hoy mas que nunca se ufanan de la impunidad de sus actos.

Por otro lado los ingleses consecionarios del llamado muelle fiscal que no es sino un hacimiento de fierros viejos, explota a su antojo a todos, comerciantes y pueblo. Elevan sus tarifas sin que haya nadie que les impida, burlando el contrato que tienen pactado con el gobierno, haciendo con esto que el pueblo se vea cada vez mas agobiado por la miseria, en razón de que los comerciantes hacen que sea éste quién unicamente sufra las consecuencias con la elevación del precio de los víveres.

La Junta de Subsistencias, cuya formación no respondió jamás al deseo de hacer el bién a la generalidad, no ha vuelto a dar señales de vida. Y la acción controladora que debía ejercer ha resultado un mito, no tanto por que no hubiera voluntad por parte de sus componentes, si nó por la prefectura cuya intervención se hizo detestable a causa de su completa inmoralidad, dando lugar al rece so de aquella.

Y no son solo éstos los motivos que han dado márgen a la horrorosa situación actual. El gobierno central empeñado en perseguir, calumniandolos, a sus enemigos políticos, viene despilfarrando sumas enormes del tesoro público, sosteniendo en casi toda la repúblic a una caterva derufianes y soplones de levita sin que haya esperanza de que esos egresos sean repuestos. Se registran asi mismo hechos que demuestran la carencia de patriotismo en el gobierno; casi diariamente en Lima se obsequian con banquetes suntuosos y fiestas pomposas a ciudadanos extranjeros que tan pronto se alejan del territorio desprestigian al país. Y se hace todo esto por el gobierno central mientras el pueblo peruano se muere de hambre.....

Es tambien motivo de alarma la situación desairada en que a Loreto pretende mantener el gobierno, que en la actualidad no dispone de rentas propias para cubrir sus necesidades administrativas, viéndose en el caso de solicitar recursos de Lima. Y esto mismo cuando se anuncia el envío de dinero resulta falso, ó cuando llega no viene destinado a los servidores que mas lo necesitan, como son los preceptores, la guarnición militar, la policía y otros, sino aquienes la prefectura quiere beneficiar, resultando siempre favorecido los que gozan de sueldos elevados.

De todos los servidores de la nación los que mas sufren los rigores de la situación son los preceptores, que se ven casi imposibilitados de poder concurrir decentemente al lleno de su misión en los centros de instrucción. En seguida viene la policía, cuya situación desgraciada se ha evidenciado ultimamente con el socorro proporcionado por una casa comercial italiana, que ha aliviado un poco a quienes, el hambre imposibilitaba yá que hiciesen el servicio en la ciudad, por cuanto algunos de éllos se pasaban días sin probar alimento.

Si esta situación aterradora ha de subsistir por algunos meses mas, sin que el gobierno abandone su criminal indiferencia, se hace necesario que asi lo digan al país, quienes aquí representan al poder dictatorial, para que mañana cuando el pueblo loretano enfurecido, viendo a sus hijos harapientos y sin poder llenar sus necesidades primordiales, salga a las calles a hacerse justicia y a recla

mar por la fuerza un miserable mendrugo para llevar a sus estómagos exhaustos, no se diga por las autoridades que el estallido popular responde a fines políticos.

La prevención queda hecha, porque la catástrofe se avecina.....

PERICO PALOTES.

Las fechorías del ex-subprefecto

Cuando Humberto Negrete, permanecía aún para verguenza de la ciudad, en la Intendencia de Policía, se fraguó una iniquidad contra un ciudadano llamado Juan Cruz, acusándolo de robo.

La complicidad de la autoridad policial y las tinterilladas que son del caso, llevaron al presunto reo a la cárcel pública, donde hasta hoy permanece sin q'según se nos informa se le haya probado su culpabilidad en el hecho que se le imputa.

Antes de ser trasladado a la cárcel, Negrete ordenó que se registrara la casa de Juan Cruz, en la que se encontró un revólver, un portalibras, catorce soles de plata, una larga vista, un reloj de oro de bolsillo y un estuche con diversas herramientas pequeñas. Todos estos objetos fueron decomisados por la policía.

Trascurridos algunos dias de su detención Cruz, reclamó los objetos, entonces, solo se le devolvió a la mujer del infeliz víctima, todos los objetos menos el reloj, el portalibras y el revólver, que quedaron en poder de Negrete quién hasta la fecha los tiene en su poder, pués, en la sub-prefectura no dejó ni siquiera un apunte de la recepción de dichos objetos.

La víctima, según se nos informa, ha reclamado judicialmente la devolución del reloj de oro, el revólver y el portalibras, que han sido sustraídos de la intendencia por Negrete, y quién tendrá que entregarlos o reemplazar en la cárcel a su víctima.

* * *

Hace varios meses, cuando se ausentó de la localidad, el cónsul español, pretendió sacar una respetable cantidad de monedas de plata, para venderlos a buen precio en el extrangero. Y con este fin mandó preparar una *mala* especial de madera, la misma que debía aparecer de propiedad de una señora cuyo nombre no hace al caso.

Se denunció dicho contrabando, y Negrete hizo llevar la *mala* a la intendencia donde se comprobó que había mas de mil quinientos soles, perfectamente acondicionados en el fondo de la famosa *mala*.

Las influencias por un lado, y la rapacidad de Negrete por otro, hicieron que pocos se ocuparan del asunto, y se guardara mucha reserva sobre el hecho. Y hace poco que se ha sabido que Negrete, agregó a su favor con su complicidad en la impunidad del contrabandista, un centenar mas de libras relucientes y contantes.

El detective X.

Apuntes y comentarios

No siempre había de ser la Intendencia de Policia, un repugnante foco de inmoralidades. En el cambio estaba el remedio y con la demora en verificarlo se dió lugar a que un individuo tan detestable como Negrete, hiciera de esa dependencia del gobierno, el centro de sus fechorías.

El nuevo subprefecto ha sido ya juzgado en estas páginas intransigentes de «Casos y Cosas», y el público estará convencido de que sus procedimientos hasta hoy son correctos, siendo aplaudidos por todos sin distinción de colores políticos.

Hace poco apuntamos, que el subprefecto Del Aguila, dijo al hacerse cargo de su puesto, que solo exijía corrección y honradéz en los procedimientos de sus subordinados. Y esto no fue un desplante ridículo, como podía suponerse por los maliciosos. He aquí la prueba:

No hace mucho fué separado de su puesto un oficial que, contraviniendo lo ordenado por dicha autoridad, se presentó beodo. La separación fue rápida y sin contemplaciones.

Ya que la nueva autoridad está animada de la mejor voluntad, sería de desear que tan bien fuesen obligados a llevar el uniforme respectivo, algunos individuos que ocupan las llamadas plazas supuestas, alcanzando tambien esta medida a otros que lo llevan y no prestan servicios.

* * *

La situación precaria de la tropa de línea y de la columna de policía, es de lo más insorportable, habiéndose dado ya el caso de una conminatoria por parte de éstos soldados a las autoridades.

Sin que el público se diera cuenta en días pasados la situación se presentó con caracteres de suma gravedad. Y las quejas de estos servidores se manifestaron rotundas y decisivas, en caso de q'sus requerimientos ante sus jefes inmediatos y las autoridades superiores no mereciesen la atención debida.

La insignificante suma de dinero que se restó del que estaba destinado a los preceptores en la tarde del sábado último y se dió a los soldados, entendemos, que solo ha sido

un débil paliativo, que las autoridades están en el deber de no olvidar la gravísima responsabilidad en que incurren con su indiferencia.

Si las autoridades hacen algo en favor de los servidores de la patria, deben darse a conocer al público, su labor en este sentido.

Tienen la palabra las autoridades

LUZBEL.

PARA QUE RIAN LOS FRAILES

EL PRIMO, CARNERO

Se le dominaba así en la familia de Josefina, y aun ella misma, cuando León era un chiquillo. Se habían criado casi juntos Josefina y León, y se querían como se quieren dos niños, y mas cuando son dos primos carnales.

Pero no pasaban de aquí los muchachos, ni se lo hubieran consentido, caso de que lo hubiesen pensado ellos, sus respectivas familias.

Muy particularmente un tío carnal de ambos, esto es, hermano de ambas madres, y cura paterno.

Porque decía el buen señor:

—Con las personas ocurre lo mismo que con los toros y con otros animales; que si no se cruzan las razas, degeneran: hay necesidad de refrescar la sangre.

De suerte que si los chicos hubieran sentido mutuo cariño de otro carácter que el del parentesco, no habrían podido, por entonces realizar sus propósitos y satisfacer sus deseos matrimoniales.

Pero los años no pasan inútilmente, sino que se llevan a las personas.

Y el tío común de Josefina y León, pasó tambien con los años a otra vida.

Por su parte los muchachos no pensaban mas que en jugar y divertirse.

Pero como las pasiones germinan cuando menos lo presienten los interesados, y en eso de enamorarse hay tantas rarezas, ocurrió que, llegados a los veinte años Josefina y a los veintidos León, ella muy guapa y rica y él rico tambien y ya licenciado en Derecho, que es como decir: «hecho un hombrecito», hubieron de mirarse con buenos ojos.

— No es mala moza mi prima — se dijo León.

—¡Quién sabe si me convendría este chico para marido!—pensó Josefina.

Y así continuando los dos, vino a suceder que en cierto día, y con motivo de celebrar el cumpleaños del padre de la chica en casa de ésta, León estuvo con su prima muy obsequioso.

Antes de sentarse a la mesa para comer, había observado León que Josefina se asomaba frecuentemente a uno de los balcones.

—¿Hay moros en la costa?— la preguntó.

Y las muchachas, que siempre niegan esas cosas aunque nada las interese quien las pregunte, respondió:

—¿Moros? No.

— Pues serán monos— replicó el primo, asomándose de pronto en el mismo balcón en que estaba Josefina.

Ella se retiró y preguntó a su primo:

—¿Qué haces, León?

En la acera de enfrente se veía un jóven que parecía un ejemplar conservado en alcohol.

Pequeño, verdinegro, patizambo, con un par de patillas, entre las cuales imitaba aquella cara una llamada en el texto para una nota aclaratoria.

—Uno de esos monos entre patillas ó entre paréntesis —dijo León.

Pero calla, hombre— le suplicó su prima alarmada.

El mono, disimulando, continuó como si paseara por la acera sin mas intención que ventilarse.

—Suponía que tuvieses mejor gusto— añadió León, retirándose del balcón con su prima.

—¿Crees que yo hago aprecio de semejante títere?— preguntó como ofendida en su amor propio.

—Por lo menos lo parece.

—Y aunque fuera, ¿qué?

— ¿Qué? Que es lástima que una muchacha como tú, atienda a semejante mascarón de proa.

—¡Adiós, Narciso!

—Narciso, no, porque no estoy enamorado de mí mismo; pero muy superior a ese muñeco, sí soy.

—Basta que tú lo digas, primo carnero.

—¡Primo carnero! ¡Que muletilla tan agradable!

—¿Te molesta?

—De tus labios nada me molesta.

—¿De veras?

—Nada, porque son tan bonitos....

Josefina, que entendió con esa perspicacia que poseen las mujeres, la intensidad de aquel elogio de su primo, quedó suspensa un momento.

—¿Te lo parecen? —preguntó despues.

—Ya lo creo, y aun recuerdo, como si hubiera sido ayer, cuando los besaba.

Josefina empezó a sentir cierto temblor nervioso.

¿Por qué las palabras de su primo la causaban tal sensación cuando otras veces le había oído como quien oye llover?

Verdad era que tampoco él había estado hasta entonces tan expansivo y tan franco.

—Hoy estás muy galante —le dijo sentándose inocentemente en un diván.

Un tunante habría entendido:

—«Aquí hay otro asiento junto al mio».

León no era un hombre corrido, pero tambien entendió lo mismo que si lo fuera y tomó posesión del asiento.

—Es que hasta hoy, tal vez, no había reconocido tu belleza —dijo- ; he estado ciego hasta hoy... porque ¡mira que estás guapa, Josefina!

Y diciendo esto, tomaba entre sus manos una de la jóven.

—Y qué manitas tan blancas y tan suaves.. Terciopelo francés.

—No, español —replicó la prima sin retirar la muestra.

—Tan suave —replicó León, aproximándola a sus labios y besándola.

—¿León qué haces? -preguntó algo turbada Josefina.

—Dices bien -afirmó el primo-; es una necedad besar tu mano teniendo tan cerca tus mejillas, tus ojos, los labios de tu boca...

Y acompañando la acción a la palabra, iba besando cuanto nombraba sin resistencia de su dueña.

Y los tíos, y los padres, y los criados, como si estuvieran de acuerdo, no llegaban a estorbar el desenlace ni a cortar el diálogo.

¿Y qué había de suceder?

Los chicos se querían y tenían mutua confianza y franqueza mutua, y Josefina no procuraba atajar a su impetuoso primo ni éste pedía consejo a su prima...

Si, llegaron los parientes, porque ya era la hora de comer.

Pero ya era tarde.

Ellos en el diván...

Y el mono en la acera de enfrente, con su cartita en el bolsillo para Josefina.

Y las gentes de la casa como si no estuvieran.

¡Vaya usted a evitar las consecuencias!

Aunque hubiera vivido el tío cura, no habría podido hacer mas sino decir:

—Conviene la cruza, si señor; pero aqui ya no hay que andarse en eso, sino casarlos y nazca lo que nazca. — J. C.

Correo franco y con....franqueza

Señor *Tio Cencerro*.— Por el pseudónimo parece Ud. un aficionado a los toros, y por la lectura de su cartita se desprende que Ud. ha adoptado la muy *santa* costumbre de *saborear* las frutas de cercado ageno....

Es asombroso la descripción que hace Ud. de sus amores con la esposa de ese su pobre amigo, a quién llama Ud.: "Tío Faldas", para burlarse de él a sus anchas y sin guardarle al infeliz, que después de invitarlo a almorzar casi todos los dias todavía le obsequia involuntariamente con el amor de su esposa.

Despues de haber merecido los favores de una mujer casada, publicar las debilidades que tuvo para con uno, es una conducta tan cruel que solo pueden observarla quienes han perdido toda noción de dignidad y de caballerosidad.

Nosotros, Tío Cencerro, no podemos prestarnos a semejante infamia. Ha gozado Ud. de los favores de tan hermosa señora, y sea Ud. discreto para con élla, y continuará, estamos seguros, mereciendo sus favores.... No siempre encontrará Ud. una señora de tan espectable posición social para darse el lujo de ser su amante. Y basta.

DICK

En "LA REGION", Arica, 80.

Se venden mas baratas que en ninguna Librería de Iquitos, las mas selectas de las obras recientemente editadas en España, de Alberto Ghiraldo, Vargas Vila, "El caballero Audàz", Emilio Carrere, Felipe Sassone y otros autores.

Hay tambien postales iluminadas y cuentos para niños.

Obsequio de "Casos y Cosas" a sus lectores

Toda persona que entregue en la imprenta "La Región". Arica 80, veinte cupones de los que aparecerán en cada edición de "Casos y Cosas", recibirá un décimo de número de la Lotería.

OBSEQUIO

de "Casos y Cosas" a sus lectores

Cupón Nº 2

que dá opción a un décimo del Sorteo de la Sociedad de Beneficencia Pùblica.

Iquitos, 12 de febrero de 1921.

Imprenta "La Región", Arica: 80.